

INTRODUCCION

A lo largo de la jornada hemos asistido a varias exposiciones que pusieron al día la epidemiología, los métodos de control y las experiencias personales de veterinarios en este campo.

Posiblemente, no existe un sector de la práctica Veterinaria donde se han buscado sistemas de control que sean de aplicación universal y donde todavía no se ha podido lograr los avances que son necesarios. Como tesis pongo que la causa de ello se debe a que cada estancia es una realidad diferente y que aún dominando la epidemiología de los parásitos gastrointestinales, de lo que estamos lejos, el control depende de la integración de tantos factores que no son posibles las soluciones fáciles y generales.

Según Michel (1) hay dos formas para que los productores tengan acceso a una planificación y control parasitario.

- A. Una expedición epidemiológica en cada establecimiento, formulando luego un plan.
- B. Dar recomendaciones de control y pastoreo basados en estudios regionales (que para Uruguay pueden ser nacionales) y adoptando uno de ellos. Como siempre, la solución puede estar en el medio, los estudios regionales que el C.I.VET. debe y está llevando a cabo, como vimos debe ser ayudado por la Facultad, van a dar los puntos generales, luego cada Veterinario puede y debe adoptarla a cada estancia.

La razón fundamental para la organización de estas Jornadas la constituyó los problemas encontrados por varios colegas para establecer un control parasitario.

Un control parasitario consiste en adoptar una serie de medidas de manejo y tratamiento que se basan en los conocimientos epidemiológicos de las poblaciones parasitarias, de la realidad productiva y financiera de cada establecimiento, en una adecuada toma de muestras para el laboratorio y en el conocimiento de uso de los productos antihelmínticos.

Podemos agregar que control en parasitosis es compromiso, donde los animales y pasturas deben manejarse coordinadamente para alcanzar la productividad óptima que puede no coincidir con el control parasitario óptimo, son las dosificaciones que permiten ese compromiso (Gordon, 2).

Antecedentes de control

Una afirmación importante es que no es posible erradicar las parasitosis gastrointestinales de un campo, pero es posible "erradicar" o disminuir al mínimo las pérdidas.

Control parasitario significa entonces, que los animales no sufran pérdidas, sea menor por ganancia de peso, producción de lana o mayor mortalidad por la presencia de una carga parasitaria, pero siempre teniendo en cuenta que no puede el control significar una carga económica para el productor. El objetivo es impedir que se alcancen niveles de infestación en el campo, que bajen la productividad.

* Irigottia 1016. Montevideo.

En mi opinión, aparece aquí la segunda afirmación importante que un control parasitario no puede realizarse sin una asistencia veterinaria integral y continua, pues la estrategia como hemos visto, se basa en conocer la población parasitaria, como ella se mueve dinámicamente (su epidemiología) conocer al establecimiento, ver como podemos evitar los picos de larvas infestantes y la contaminación de los animales susceptibles y de las praderas. Aquí llegamos a una tercera opinión importante a nuestro entender.

Tenemos una realidad productiva muy propia y una realidad económica particular, que condicionan nuestro accionar. Ante esa realidad es necesario que de una vez se unan los esfuerzos de investigación para crear la información necesaria que podamos usar para los problemas prioritarios.

Es verdad, carecemos de una política agropecuaria, pero los veterinarios debemos juntos con otros técnicos tener en claro qué política de investigación debemos desarrollar y como adecuar los recursos. En control parasitario, necesitamos mucha investigación y una Facultad con presencia en el medio.

Otro punto importante es tener presentes los alcances de una dosificación antihelmíntica.

Debemos recurrir, otra vez, a los datos australianos. Si tenemos una dotación de 10 ovejas por hectárea y con una infestación de 50.000 adultos, que es una carga importante, tenemos 500.000 parásitos por hectárea. Si por otro lado tenemos 2000 larvas por kilo de materia seca de pradera que produce 5000 kgs. de materia seca por hectárea (buena) tenemos 10.000.000 de larvas. Una toma va a disminuir el 5 % de la población y se consideran los huevos 0.05 % (3).

El ejemplo podemos también extenderlo a la acción ovidada de los antihelmínticos. Con Haemonchus en una carga de 3000 adultos y con una puesta (es una carga baja) de 5000 huevos por hembra, tenemos 15.000.000 de huevos por día si lo retrotraemos a 10 días atrás, vemos lo relativo de esta toma. Cualquier dosificación antihelmíntica es cara o barata dependiendo del momento en que se usa, lo que queremos hacer es un uso máximo de su acción. Si bien tenemos la tendencia a considerar todas las especies en conjunto, tenemos que tener bien claro las diferencias patogénicas que van a representar cuadros clínicos diferentes y la epidemiología diferente que van a dar medidas diferentes de control y de tratamiento por presencia de formas inmaduras.

Postura del veterinario

Dados sus conocimientos y formación, el veterinario es quien está capacitado para enfrentar esta clase de problemas.

¿Pero se cumple esto en Uruguay? Yo creo que no, que el medio no ha extraído todo ese potencial, en parte porque las condiciones de producción no lo han permitido y en parte porque no hemos hecho el esfuerzo. Esta es una de las primeras reuniones para la discusión de este tema y esperamos que nos abra el camino.

Los Centros de Investigación y la Facultad deben transformarse en centros de discusión científica.

